

Volumen 2, Número 1, 2024

PATRIMONIO & ARQUEOLOGÍA

REVISTA DEL OBSERVATORIO DEL PATRIMONIO
CULTURAL ARQUEOLÓGICO

e-ISSN 2959-2410

ISSN 3007-8202



Universidad Mayor de San Andrés
Facultad de Ciencias Sociales
Carreras de Antropología y Arqueología
Instituto de Investigaciones de Antropología y Arqueología
Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico

PATRIMONIO & ARQUEOLOGÍA

REVISTA DEL OBSERVATORIO DEL PATRIMONIO
CULTURAL ARQUEOLÓGICO

Volumen 2, Número 1, 2024



Universidad
Mayor de
San
Andrés



PATRIMONIO Y ARQUEOLOGÍA
REVISTA DEL OBSERVATORIO DEL
PATRIMONIO CULTURAL ARQUEOLÓGICO
Volumen 2, Nro. 1, 2024

Universidad Mayor de San Andrés
Facultad de Ciencias Sociales
Carreras de Antropología y Arqueología
Instituto de Investigaciones de Antropología y Arqueología
Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico

Comité Editor

Jimena Portugal Loayza M.Sc.
Marcos Michel López Ph.D.

Comité de redacción

Nieves Romero Alanes
Adriana Sdenka Taboada Alvarez

Comité científico

Dr. José Francisco Román Gutiérrez
Centro del Instituto Nacional de Antropología e
Historia Zacatecas - Universidad Autónoma de Zacatecas
"Francisco García Salinas", México

Maribel Bolom Gómez
Red de Mujeres de los Pueblos Indígenas y
Afrodescendientes de Chiapas (REMIAC), México

Diagramación

Imprenta "Visión Graf"

Diseño de la Revista

Jhonny B. Gutierrez Plata
Abigail L. Ovando Rodríguez

Portada

Sitio Arqueológico en la Provincia Sud Yungas, Departamento de La Paz - Bolivia
(Foto Huber Catacora Alvarado)

© Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico.
1ra. Edición digital 2023 - 1ra. Edición impresa 2024
© Universidad Mayor de San Andrés

e-ISSN 2959-2410 ISSN 3007-8202

Depósito Legal: Edición digital 4-3-3-2023 P.O. Edición impresa 4-3-185-2024 P.O.

Contacto e informaciones

Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico (OPCA)
Dirección: Edificio René Zavaleta Mercado, 3er. Piso, Av. Villazón Nro. 1995, La Paz - Bolivia
Teléfono: (591-2) 2445570
Email: opca@umsa.bo
Web: opca.umsa.bo

Impresión

Encuadernación e impresión: Luis Adhemar Choque Escobar
Imprenta de la Facultad de Arquitectura, Artes, Diseño y Urbanismo (FAADU) - UMSA
Calle Héroes del Acre Nro. 1734
La Paz - Bolivia



CONTENIDO

7 EDITORIAL

Marcos Michel López y Jimena Portugal Loayza

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

- 13 PROPUESTA UNIVERSITARIA PARA LA ACTUALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN ICONOGRÁFICA Y EPIGRÁFICA SOBRE EL RELIEVE FUNERARIO DE PALMIRA DE LA COLECCIÓN "CONDE DE LAGUNILLAS".

Ernesto Caveda de la Guardia

ENSAYOS ACADÉMICOS

- 29 UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD, BINOMIO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN MOMENTOS DE CRISIS.

María del Carmen Fernández de Lara Aguilar, Alejandro Enrique Benitez Barranco y Rosalba Peña Hernández

- 43 PATRIMONIO CULTURAL Y EDUCACIÓN ARQUEOLÓGICA EN BOLIVIA: ACTORES, ESTRATEGIAS Y DESAFÍOS EN LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS.

Juan Carlos Chávez Quispe

- 55 REVISIÓN TEÓRICA SOBRE LOS PAISAJES CULTURALES SOSTENIBLES: PATRIMONIO, CULTURA Y SOSTENIBILIDAD.

Cecilia María Rosés

- 69 INTERVENCIÓN UNIVERSITARIA EN LA CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA DE LA CULTURA AGROECOLÓGICA.

Eloy Rodríguez Luis

EDITORIAL

El Observatorio de Patrimonio Cultural Arqueológico (OPCA) tiene como uno de sus objetivos más importantes crear espacios de reflexión, análisis e intercambio de experiencias para la protección y valorización del Patrimonio. En ese camino comprometido publicamos en el presente número cinco ponencias presentadas en la Mesa 7 “Aportes de las universidades para la protección y gestión del patrimonio cultural y natural”, del Encuentro Universitario Iberoamericano sobre Patrimonio Cultural y Natural, realizado en México del 11 al 13 de mayo de 2022.

Éste evento en línea fue organizado por la Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”. Las experiencias analizadas son actuales, originales y muestran acciones y estrategias en torno a la problemática del patrimonio natural y cultural llevados adelante con la participación activa de la universidad y la sociedad.

En la sección Artículos de Investigación, Ernesto Caveda, perteneciente al Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades y Centro Educativo Español de La Habana - Cuba, presenta una “Propuesta universitaria para la actualización de la información iconográfica y epigráfica sobre el relieve funerario de Palmira de la colección Conde de Lagunillas”. El relieve funerario procedente de Palmira (Siria) es parte de una colección constituida por Joaquín Gumá Herrera, conocido por su título nobiliario “Conde de Lagunillas” y está actualmente ubicado en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba. Caveda realiza una contextualización de la pieza respecto a su procedencia e importancia patrimonial y presenta una propuesta de actualización de información iconográfica y epigráfica. Propone una transliteración y traducción al español de la inscripción aramea presente en el

relieve, desarrolla un análisis epigráfico de dicha inscripción para lograr una mayor accesibilidad del público y precisa su datación cronológica estilística en base a “Palmyra Portrait Project”. Esta propuesta tiene el objetivo de renovar el interés en Palmira, sitio declarado Patrimonio de la Humanidad y llamar la atención sobre la destrucción del patrimonio de la antigua Siria.

En la sección Ensayos académicos se publican cuatro interesantes contribuciones:

“Universidad y Sociedad, binomio para la conservación del patrimonio cultural en momentos de crisis” es el título del artículo de María del Carmen Fernández de Lara Aguilar, Alejandro Enrique Benítez Barranco y Rosalba Peña Hernández de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México. El ensayo muestra las acciones desarrolladas por docentes y estudiantes de la BUAP en relación a la conservación y protección del patrimonio cultural, ante el sismo de intensidad 7.1 Mw. acaecido el 19 de septiembre de 2017 y que provocó la destrucción parcial del patrimonio cultural edificado en Puebla. El trabajo conjunto de la sociedad civil y del Programa de Maestría en Arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado de la BUAP, ante una situación crítica sobre su patrimonio cultural inmueble, fue una experiencia que permitió la generación de oportunidades de aprendizaje, transferencia de conocimientos, desarrollo de habilidades para la conservación del patrimonio y soluciones varias a los problemas del patrimonio edificado. Dichas experiencias fueron satisfactorias para las comunidades afectadas y gratificantes para alumnos y docentes, permitiendo trabajos de conservación del patrimonio edificado, como el diagnóstico de las condiciones

de deterioro de 19 bienes inmuebles patrimoniales, informes técnicos del estado de conservación y propuestas de intervención. Esta experiencia muestra el apoyo y colaboración que pueden brindar instituciones de educación superior y centros de investigación ante situaciones de crisis y que deben tenerse en cuenta en el futuro por las instancias gubernamentales.

El segundo ensayo titula “Patrimonio cultural y educación arqueológica en Bolivia: Actores, estrategias y desafíos en la Universidad Mayor de San Andrés”, cuyo autor es Juan Carlos Chávez Quispe, investigador adscrito del OPCA de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y doctorante en la Universidad de California. En el artículo se muestran las contribuciones significativas de la carrera de Arqueología, de la UMSA, aunque también se deja ver qué aún se requieren acciones para abordar los desafíos que enfrenta el material arqueológico cuando no existen políticas integrales de gestión del patrimonio. Varios desafíos son planteados, en particular resalta la falta de normativa específica sobre el patrimonio entre el Estado y las comunidades, que dificulta su protección y manejo adecuado. También trabajar en el fortalecimiento de la administración pública a nivel nacional y subnacional, a fin de garantizar una gestión efectiva del patrimonio arqueológico. Para ello se debe buscar estrategias de inversión pública, ya que la falta de inversión en la gestión del patrimonio arqueológico es un obstáculo importante. Con base en los aportes del trabajo de la carrera de Arqueología de la UMSA se pueden desarrollar procedimientos estándar para el manejo y custodia de los materiales arqueológicos que posibiliten su preservación, resaltando las siguientes sugerencias: Establecer una estrecha coordinación con los propietarios de las tierras donde se realizan proyectos de investigación arqueológica, identificación de custodios y capacitación, facilitar la comunicación técnica entre los custodios y las entidades gubernamentales encargadas de velar por el patrimonio cultural, para lograr un enfoque

proactivo en la conservación y se diseñen procedimientos técnicos lógicamente apropiados. En cuanto a la educación arqueológica, aún se enfrentan contradicciones conceptuales, técnicas y legales en el entorno institucional. Con el propósito de vencer estas circunstancias, el compromiso de profesionales en Arqueología con experiencia en gestión cultural será fundamental para formar integralmente a futuros profesionales en esta carrera universitaria. Con esta finalidad la Universidad Mayor de San Andrés debe reestructurar su programa académico de Arqueología y así ampliar el alcance social de la educación en esta disciplina.

El tercer artículo de la sección Ensayos académicos titula: “Revisión teórica sobre los Paisajes Culturales Sostenibles: patrimonio, cultura y sostenibilidad” de Cecilia María Rosés, del Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño en la Universidad Nacional de San Juan, República Argentina y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de este país. Presenta un análisis teórico sobre la integración como dimensión cultural en el desarrollo sostenible, elemento esencial para abordar los desafíos actuales y futuros del patrimonio paisajístico de manera creativa y participativa. Este enfoque holístico considera la cultura como base y herramienta para soluciones sostenibles.

El desarrollo sostenible es un tema crucial en la actualidad y la dimensión cultural es fundamental en este contexto. Varios autores han destacado la importancia de integrar la cultura en la noción clásica de desarrollo sostenible, especialmente desde la publicación de la Agenda 2030 por parte de las Naciones Unidas en 2015. En un mundo donde la diversidad cultural prevalece, es esencial considerar una visión holística de la sociedad y su relación con el entorno. En el caso específico del valle de Calingasta, el estudio contribuye a la planificación territorial y al desarrollo turístico en el contexto de los nuevos

escenarios territoriales pos pandemia. Se evidencia que el patrimonio y la sostenibilidad están estrechamente relacionados como elementos de procesos y productos que proporcionan recursos a la sociedad. Los recursos se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras en la construcción de un Paisaje Cultural Sostenible. La definición del Paisaje Cultural Sostenible constituye una oportunidad para promover la comprensión de la dimensión cultural en el desarrollo sostenible. Por lo tanto, identificar y valorar los paisajes culturales es esencial para proteger el patrimonio y gestionar sus recursos en beneficio del desarrollo local.

El último artículo: “Intervención universitaria en la construcción comunitaria de la cultura agroecológica” corresponde al autor Eloy Rodríguez Luis, de la Universidad Para El Bienestar “Benito Juárez García” (UBBJG), de México. Da a conocer el proceso en el que los estudiantes de Ingeniería en Procesos Agroalimentarios, en Villa del Carbón, se enfrentan a un movimiento social amplio con características patrimoniales bioculturales, productivas, económicas y comunitarias, explorando tres dimensiones sociales:

- La reorientación del proceso educativo: Donde se busca transformar la educación para que esté alineada con las necesidades de las comunidades y los productores agrícolas.
- Intervención con los productores agrícolas en sus comunidades: En la que se trabaja directamente con los agricultores para mejorar sus prácticas y condiciones de vida.
- Las transiciones agroecológicas: Que promueven un enfoque sostenible y coherente con las expresiones culturales e identitarias locales.

El objetivo general es de contribuir a mejoras significativas en las condiciones de vida, especialmente para las familias rurales, incluidas las comunidades

indígenas. Este enfoque integral busca trascender lo meramente económico y considera la sostenibilidad y la identidad cultural como elementos fundamentales. Esta importante propuesta ha logrado establecer espacios sociales de intervención y participación con ejidos, comunidades, Municipio e instituciones. En términos de formación profesional, los conocimientos adquiridos por los estudiantes se evalúan desde dos perspectivas: académica y práctica. La relevancia de esta estrategia radica en la consolidación de la formación profesional y la capacidad de interactuar metodológicamente con productores y la comunidad en general. En el ámbito agroecológico se está construyendo un nuevo modelo para estudiantes y productores. Este modelo integra conocimientos tradicionales con enfoques científico-técnicos y se enfoca en la proyección del patrimonio biocultural mediante la reconfiguración del sistema simbólico, buscando sustentar una transición agroecológica adecuada a los contextos históricos, territoriales, culturales y productivos que enfrentan los productores agropecuarios en sus comunidades. Asimismo, permite la construcción de canales de comunicación y la transformación del modelo convencional de agricultura hacia uno con un alto contenido agroecológico. También impulsa la reconstrucción cualitativa de los sujetos sociales, que incluye a los propios estudiantes, cuya formación profesional se pone a prueba en las realidades de los productores.

El trabajo muestra que la UBBJG está promoviendo un enfoque holístico que considera la sostenibilidad, la identidad cultural y la calidad de los alimentos en su búsqueda por mejorar las condiciones de vida en las comunidades rurales y que puede constituir un modelo importante en Latinoamérica.

Antes de concluir la presentación de este número, expresamos nuestro agradecimiento a la Universidad de Zacatecas, a través de la línea de investigación Patrimonio Histórico y Cultural de la Maestría y Doctorado en

Historia, organizadores del Primer Encuentro Universitario Iberoamericano sobre Patrimonio Cultural y Natural por su invitación a ser parte de este importante evento y respaldar ésta comunicación; a la Oficina de la UNESCO en México, a la Organización de Estados Iberoamericanos, al Instituto Europeo de Itinerarios Culturales y a la Fundación EU-LAC por el apoyo institucional brindado al evento, haciendo posible su realización y ahora la publicación de las ponencias. Asimismo, agradecemos a la Directora de las Carreras Antropología y Arqueología Lic. Carmen Díaz de Quintanilla por gestionar el financiamiento

de la diagramación del presente número, a la Directora del Instituto de Investigaciones de Antropología y Arqueología (IIAA), Dra. Claudia Rivera Casanovas, al Decano de la Facultad de Arquitectura, Artes, Diseño y Urbanismo de la Universidad Mayor de San Andrés Ms. Arq. Julio López Barrón y a la Imprenta de la FAADU por apoyar la impresión de éste número.

Estamos seguros que las propuestas y experiencias presentadas enriquecen las posibilidades de conocer y debatir sobre la temática patrimonio desde múltiples miradas y serán bien recibidas por nuestros lectores.

ENSAYOS
ACADÉMICOS

INTERVENCIÓN UNIVERSITARIA EN LA CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA DE LA CULTURA AGROECOLÓGICA

Eloy Rodríguez Luis

Universidad Para El Bienestar “Benito Juárez García”
(UBBJG)
Sede Villa Del Carbón, México
milmahec4@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-1346-2989>

Resumen

Los educandos en Ingeniería en Procesos Agroalimentarios de la Universidad “Benito Juárez García” (UBBJG), sede Villa del Carbón en México, se encuentran ante un amplio movimiento social con carácter patrimonial biocultural, productivo, económico y comunitario. En este ejercicio consideramos tres dimensiones sociales: la re-orientación del proceso educativo, el proceso de intervención con los productores agrícolas en sus comunidades y la transición agroecológica. Así contribuir a las necesarias y posibles transformaciones que mejoren las condiciones de vida (que no se limitan a lo económico) de las familias rurales e indígenas, a través de aplicar un enfoque de sustentabilidad, coherente con sus propias expresiones culturales e identitarias.

Palabras Clave

Transición agroecológica, educación alternativa, intervención comunitaria, políticas públicas

Abstract

The students in Engineering in Agro-Food Processes of the “Benito Juárez García” University (UBBJG), Villa del Carbón campus in Mexico, are faced with a broad social movement with a biocultural, productive, economic and community heritage character. In this exercise we consider three social dimensions: the reorientation of the educational process, the intervention process with agricultural producers in their communities and the agroecological transition. Thus, contributing to the necessary and possible transformations that improve the living conditions (which are not limited to the economic aspects) of rural and indigenous families, through applying a sustainability approach, consistent with their own cultural and identity expressions.

Key words:

Agroecological transition, alternative education, community intervention, public policies

Introducción

La propuesta que tiene un amplio reconocimiento, como parteaguas histórico en el movimiento ambiental y la producción agropecuaria, fue la publicación del libro de Rachel Louise Carson denominado “La primavera silenciosa” en 1962, y otros más de la misma autora, en los cuales se analizan los procesos productivos agropecuarios utilizados, según se concibe el progreso, el desarrollo y la civilización bajo la perspectiva moderna. En él se cuestiona detalladamente, con respaldo y rigor científico, el paradigma moderno del uso de medios químicos sintéticos para controlar poblaciones de organismos consideradas por las empresas y productores como plagas o enfermedades en los cultivos, con el fin de aumentar rendimientos en las cosechas de cultivos comerciales.

Si bien escribió y preguntó la autora: “¿Qué es lo que ha silenciado las voces de la primavera en incontables ciudades de Norteamérica? (Carson 2001), también anota en su libro que la respuesta no es sencilla; más aún no se podría en nuestro contexto histórico conformarnos con las posibles respuestas a esta pregunta.

Los recientes e impactantes fenómenos como la contaminación, el cambio climático, los complejos laberintos para lograr la autosuficiencia alimentaria, la persistencia de la pobreza, entre muchas otras razones, hacen replantear la pregunta misma, sin pretender cuestionar los aportes de Carson, sino redimensionar en nuestro momento histórico la complejidad de los daños causados y sus consecuencias, distinguiendo una perspectiva que no puede ocultarse: ¿Qué es lo que ha silenciado las voces de la primavera en todo el mundo? Son conocidos ampliamente los fenómenos naturales catastróficos, “no como procesos naturales sino generados por los seres humanos” (Toledo 2013:5).

Durante los años 70, derivado de los acuerdos del Club de Roma, se amplían las perspectivas del ambientalismo, como se ha dado por llamar genéricamente. Se reconocen con mayor claridad los problemas y limitaciones de uso de los denominados recursos naturales, para mantenerlos y, en su caso, hacer uso de ellos de manera más eficiente dando lugar a una “perspectiva distintiva (...) holística, sistémica y de largo plazo” (Casique 2017:2).

Fue en Estocolmo, en 1972, que se realizó una conferencia mundial donde se planteó la imperiosa necesidad de conservar los recursos naturales, para satisfacer las necesidades fundamentales de la sociedad, sobre todo de los pobres, mediante el replanteamiento del desarrollo basado en la distribución equitativa de tales recursos y bienes haciendo uso de la tecnología adecuada y apropiada, los conocimientos tradicionales y científicos, según las culturas locales.

Por otra parte, el objeto de muchas de las recientes discusiones en muchos países, organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil se centran en la construcción del desarrollo sustentable, sobre todo después del informe Brundtland, no sólo como definición, sino también para el “uso” de los recursos naturales.

En cambio, las opciones que las comunidades, ejidos o pueblos hacen de su patrimonio cultural y natural, en una gama de empresas comunitarias, por denominarlas de algún modo, en países como Brasil, Colombia, Cuba, Bolivia, Ecuador y por supuesto México, entre otros, ponen en el centro de su acción la estrecha relación con la naturaleza, en la que el ser humano es parte de ella, en donde éste no es el centro de la relación sino la propia naturaleza. Estas experiencias han dado lugar entre otras, al surgimiento de la agroecología, prácticamente como una respuesta a la revolución verde, si consideramos en

Las comunidades, ejidos o pueblos, ponen en el centro de su acción la estrecha relación con la naturaleza, en la que el ser humano es parte de ella, en donde éste no es el centro de la relación sino la propia naturaleza.

La dimensión de la cual se parte en este trabajo es la educativa, desde la formación agroecológica de los estudiantes, cuyo enfoque se basa en resignificar el sistema de conocimientos tradicionales y su relación con la propuesta agroecológica en el sentido amplio.

un primer momento que la agroecología guarda una estrecha relación con los sistemas tradicionales, los conocimientos científicos y tecnológicos.

Aunado a esto, surgieron también investigaciones sobre el patrimonio biocultural, que ahondan en otras vertientes de la acción del ser humano en la naturaleza, lo cual es una referencia también imprescindible para este ejercicio.

La dimensión de la cual se parte en este trabajo es la educativa, desde la formación agroecológica de los estudiantes, cuyo enfoque se basa en resignificar el sistema de conocimientos tradicionales y su relación con la propuesta agroecológica en el sentido amplio.

Al momento de enlazar el proceso educativo con los productores agrícolas, en sus comunidades, se vio la necesidad de articularse con las dimensiones señaladas, de modo que este ensayo, hace referencia a la experiencia de los estudiantes al intervenir con los productores agrícolas en sus procesos productivos.

Así mismo, un elemento importante del contexto en que se realiza este proceso, está representado por las políticas públicas, de las cuales existen varias experiencias, tanto en su estructura como en su aplicación y que facilitan o hacen más complejo el proceso de transición.

En este orden de ideas se considera que el sistema convencional de producción agrícola, ha generado progresivamente diversas situaciones de crisis en los procesos productivos, económicos, alimentarios, orgánicos y ecológicos, a partir del deterioro del patrimonio biocultural, con una alta dependencia en los procesos agroalimentarios, la prevalencia de la pobreza, pérdida de conocimientos tradicionales y de la propia cultura, particularmente en algunas comunidades del municipio de

Villa del Carbón, Estado de México. En cuyo caso una alternativa viable es la transición agroecológica, que progresivamente se ha adoptado en los últimos años, sin que esto signifique ausencia de problemas propios de su construcción y en la cual, los estudiantes se disponen a aportar.

Fuentes y principios generales de la educación alternativa

El presente trabajo se enfoca en la formación profesional de los estudiantes universitarios, que cursan la licenciatura en ingeniería en procesos agroalimentarios, partiendo del programa educativo estructurado por el Organismo Coordinador de las Universidades para el Bienestar “Benito Juárez García” (UBBJG) y las dimensiones citadas, con las que los estudiantes han experimentado la intervención con los productores agrícolas en sus comunidades.

Las características de los estudiantes que son beneficiarios de este esquema educativo son fundamentalmente cuatro:

(Habitantes de)... localidades y municipios del país con servicios escasos y deficientes... o no pertinentes de educación superior para...estudiantes (excluidos de estos y)...egresados de bachillerato

Hacer exigible y real su derecho a la educación superior...de calidad, pertinencia y sentido público para apoyar a comunidades y pueblos a superar las dificultades y rezagos que sufren por su aislamiento, lejanía o...carencias y abandono...en los últimos cuarenta años.

A diferencia también de otros modelos educativos, que consideran a la familia y a la comunidad como cargas o lastres para la educación... (las UBBJG)... ha(n) echado raíces en lo más profundo de las comunidades en que se establece, con el apoyo de los pueblos, padres y madres de familia, comisariados ejidales, consejos comunales y ayuntamientos...

Las “sedes educativas...con programas de trabajo fincados en el conocimiento

e identificación con la problemática de las comunidades y con propuestas de intervención que se apoyan en el conocimiento científico y técnico más avanzado, a la vez que muestran su sensibilidad y compromiso con la cultura, la identidad y la riqueza profunda de quienes han hecho suyo este Programa (DOF 2021).

En el programa educativo se propone de manera general las siguientes líneas de trabajo:

Durante los 4 años de formación profesional, los estudiantes deben complementar la teoría con 2 vertientes de prácticas; una aquella que se refiere al aprendizaje de técnicas y procesos productivos, sea en las instalaciones de la universidad o en empresas, ejidos u organizaciones productoras agropecuarias y por otra parte, la intervención comunitaria mediante proyectos productivos y comunitarios

Ejes Problemáticos y Plan de Asignaturas

| |
|--|
| A. Diagnóstico y producción de la agricultura familiar (10 asignaturas) |
| B. Procesos, sistemas y redes agroalimentarios (6 asignaturas) |
| C. Sustentabilidad y no sustentabilidad (7 asignaturas) |
| D. Identidad, cultura, salud y autogestión comunitaria (5 asignaturas) |
| E. De la economía de mercado a la solidaridad (6 asignaturas) |
| F. Aplicación de métodos y técnicas de ciencia y saberes (6 asignaturas) |

Tabla 1. Ejes Problemáticos y Plan de asignaturas

Fuente: UBBJG 2019:6.

Y en cuanto a las fases de intervención comunitaria se establece lo siguiente:



Distribución de las Prácticas Académicas Artículo 20 del Reglamento Escolar

| Artículo 20 de Reglamento Escolar | Prácticas Escolares | Prácticas Comunitarias | Prácticas Profesionales |
|-----------------------------------|--|---|--|
| Tipo | Prácticas Escolares | Prácticas Comunitarias | Prácticas Profesionales |
| Ciclo | Ciclos 1 al 4 | Ciclos 5 y 6 | Ciclos 7 y 8 |
| Duración | Actividades práctica/campo previstas en la agenda de trabajo de cada ciclo escolar | - | 490 horas o más en total |
| Propósitos | Identificación de problemáticas de la comunidad <ul style="list-style-type: none"> Observación Registro Diagnóstico de la comunidad Talleres Laboratorios Clinicas, vivero, estanques | Servicio a la Comunidad <ul style="list-style-type: none"> Talleres Charlas Lecturas Difusión de materiales audiovisuales Otras vinculadas con la carrera | Formación profesional y actividades pertinente para la carrera |
| Lugar de Desarrollo | Práctica dentro la institución o en la comunidad | En la comunidad, ejido, comuna y/o municipio | Institución pública |
| Entregable | Diagnóstico de la región o comunidad | Informe sobre la experiencia ante las autoridades que solicitaron los trabajos | Informe con evidencias que será la base para la liberación del Servicio Social |

Tabla 2. Esquema general de las fases del proceso educativo en las UBBJG

Fuente: Presentación interna elaborada a partir del Reglamento Escolar del Sistema de UBBJG, 9 de mayo de 2022.

Estas posibilidades ponen en evidencia las dificultades de los estudiantes para sobreponerse al individualismo interiorizado en procesos educativos previos y cuya contraparte se encuentra en la tradición comunitaria

como parte de su reporte profesional, abordando los problemas de los productores agropecuarios y las comunidades con diversas dimensiones como la transición agroecológica (Toledo 2013, Altieri 2018), la comunicación con los agentes sociales para integrar conocimientos (Freire 1970) y la cultura, según la propuesta de Giménez (2007) y Barrios y Chaves (2014).

Este proceso se abordará teóricamente desde la propuesta educativa, cultural y de transición agroecológica, para lo cual se presentarán las siguientes referencias.

Reconociendo en primer término el orden impuesto en los procesos educativos formales modernos, que contrastan con su aparente libertad de tiempo, de estudio y elección en sentido amplio, Bourdieu señala que “para los hijos de campesinos, de obreros, de empleados o pequeños comerciantes, la adquisición de la cultura educativa equivale a una aculturación” (Bourdieu 2009:39). Y en efecto, los estudiantes que ahora cursan la carrera citada se enfrentan a reconstruir su propio bagaje epistemológico, cultural, las formas de reconfigurar su cultura y los conocimientos adquiridos, para transformar sus realidades.

Los esquemas por los que estudiantes que han logrado obtener ciertos conocimientos propios de su formación previa, se ven cuestionados por tres elementos: (a) sus condiciones sociales de vida, en tanto zona rural eminentemente de producción agropecuaria familiar y con una alta marginación; (b) La situación de los bajos niveles productivos, tecnológicos y económicos en que los productores realizan sus procesos productivos; (c) Las formas y contenidos de esta nueva etapa de formación

en la transición agroecológica, como nuevo paradigma en los procesos de intervención comunitaria.

Así mismo, las opciones que se abren ante el estudiante en el proceso de formación académica y de su interrelación con la comunidad son diversas y para ello, “El éxito educativo alcanzaría a los estudiantes...quedando unos y otros separados por diferencias sutiles en la manera de abordar la cultura.” (Bourdieu 2009: 40), ya sea para abonar a los procesos comunitarios o en su caso, emprender procesos productivos de tipo capitalista o incluso posturas intermedias.

Estas posibilidades ponen en evidencia las dificultades de los estudiantes para sobreponerse al individualismo interiorizado en procesos educativos previos y cuya contraparte se encuentra en la tradición comunitaria, como índice de integración a la comunidad local¹ y luego al mundo estudiantil, en tanto que “una cultura puramente escolar no es sólo una cultura parcial o una parte de la cultura sino una cultura inferior porque los propios elementos que la componen no tienen el mismo sentido que podrían adquirir en un contexto más amplio” (Bourdieu 2009:35). De tal manera que surgen al menos dos momentos: reconocer el conjunto simbólico educativo propio para adecuarlo y enlazarlo con un ámbito cultural más amplio como la comunidad y segundo; reconfigurarse educativa y culturalmente ellos mismos, concomitantemente con los productores y/o la comunidad.

En este orden de ideas, el proceso formativo que se enlaza con la intervención comunitaria realizada hasta el momento, no se considera en el sentido lineal: primero la formación profesional

1 De hecho, reproducen en su proceso formativo profesional, las formas y contenidos comunitarios que han aprendido incluyendo las propias contradicciones, prejuicios, saberes, tradiciones, costumbres y expectativas, que a su vez, mantienen y renuevan el tejido social, como una de las características de su intervención.

y en segundo momento el acercamiento comunitario, sino como una reconfiguración de identidades recíproca del estudiante con los productores desde el primer ciclo.

Por ello es necesario considerar la relevancia del “inédito viable” según la situación límite² que propone Freire (1970:126), en donde los estudiantes se apropian y adecuan los siguientes tres aspectos para este proceso de intervención: (a) promover la observación propia en su calidad de estudiante, valorando la posibilidad de transformar el paradigma de formación educativa tradicional o “bancario” surgido de los niveles primario, secundario y bachillerato en nuestro contexto nacional; (b) vislumbrar las exigencias de los nuevos contextos históricos, en este caso la transición agroecológica como eje de la intervención; y (c) identificar las vertientes o problemas del trabajo comunitario que son más pertinentes y necesarias para abordar y transformar, en términos de las posibilidades del estudiante y el productor.

Así mismo, en esta perspectiva, se diferencia en lo general del extensionismo³ como lo refiere Freire (1984:21), para conformar un proceso educativo entre estudiantes y productores en el que “uno se alejará de la descripción ideal-típica que presta al conjunto de los estudiantes las características del grupo dominante a medida que se acrecienta la proporción de estudiantes provenientes de las clases populares, portadores de nuevos valores y condenados a una experiencia más realista de la situación de estudiante” (Bourdieu 2009:77).

Siguiendo esta lógica, agregaríamos en un plano estructural que “La modernidad sin tradición es tan vacía como la tradición sin innovación...y los jóvenes suelen ser –aunque no exclusivamente- el principal motor de la capacidad innovadora de una sociedad.” (MacGregor 2005:1)

En este orden de ideas, también se ha hecho necesario descolonizar no sólo el pensamiento, sino también el lenguaje, la historia y los mecanismos de interacción con la comunidad, resignificando su cualidad de sujetos sociales involucrados en un proceso constante de transformación.

Un señalamiento descolonizador que abona a esta perspectiva para cambiar la interpretación de toda una generación, cuestionando los contenidos “bancarios” de los procesos educativos, es decir, el pensamiento colonial del lenguaje y sobre todo del proceso formativo profesional. Es imprescindible, entonces, re-aprender la historia, la cultura local, reconocer el capital social y con ello reinterpretar y transformar la realidad a partir de la resignificación de los productores agropecuarios como sujetos sociales. Dicho en otras palabras, transformar parte de su sistema simbólico en relación con el patrimonio biocultural, la comunidad y los procesos productivos agropecuarios, como alternativa real en las comunidades frente a disyuntivas tales que “Entre la vida pasiva, hueca e individualista y la activa, creativa y comunitaria, existe un amplio abanico de posibilidades, en el que los jóvenes transitan siempre en el marco de una cultura creada por una sociedad a lo largo del tiempo y que le ofrecerá

Se ha hecho necesario descolonizar no sólo el pensamiento, sino también el lenguaje, la historia y los mecanismos de interacción con la comunidad.

2 “Situaciones límites” que se presentan a los hombres como si fuesen determinantes históricas, aplastantes, frente a las cuales no les cabe otra alternativa, sino el adaptarse a ellas. De este modo, los hombres no llegan a trascender las “situaciones límites” ni a descubrir y divisar más allá de ellas y, en relación contradictoria con ellas, el inédito viable. (Freire 1970:85).

3 “...en su “campo asociativo”, el término extensión se encuentra en relación significativa con transmisión, entrega, donación, mesianismo, mecanicismo, invasión cultural, manipulación, etcétera” (Freire 1984:21).

En nuestro caso se asume la agroecología como un movimiento social que va adquiriendo no solo adeptos, sino productores que reconocen la importancia de trascender el sistema moderno de producción agropecuaria.

elementos para construir o no, sistemas identitarios” (MacGregor 2005:1) y apoyándonos en los conceptos culturales de Giménez (2007)⁴ y Barrios y Chaves (2014)⁵.

Estos ángulos otorgan también sus particularidades al trabajo colaborativo en equipo, permeado de la teoría de los procesos participativos sobre todo la investigación-acción-participativa, imprescindible para articular las dimensiones elementales de la transición agroecológica. Así mismo, esta teoría no se opone a las tradiciones comunitarias, de hecho es complementaria.

Esta breve caracterización del estudiante, nos ubica en su propio potencial, dado que al ser portador relativo de la tradición comunitaria y el estudio teórico de los temas señalados en su formación profesional, genera una síntesis de conocimiento que facilita su intervención comunitaria.

Un elemento más a considerar es la identidad en su dinamismo social y nos apoyamos nuevamente en Bourdieu (2009:78), al señalar que los estudiantes de origen rural o de clases populares cuyas “condiciones de vida tanto como las actitudes y expectativas respecto de la educación o de la cultura dependen del origen social”, parten no de una identidad oculta sino de una identidad proclamada y prácticas culturales que tienen su referencia inmediata en la identidad y cultura de las comunidades de origen, en el caso de este trabajo: Xajay, San Luis Anáhuac, Las Moras, Llano Largo, Villa del Carbón, La Esperanza del municipio de Villa del Carbón.

El enfoque de la transición agroecológica

Es vasta la información, investigaciones y publicaciones sobre la agroecología y son también diversos los matices de enfoques que se asumen en esta propuesta en construcción. Sin embargo, existen elementos comunes que la hace parte del movimiento social mundial que surge frente al sistema convencional de producción agropecuaria. En nuestro caso se asume la agroecología como un movimiento social que va adquiriendo no solo adeptos, sino productores que reconocen la importancia de trascender el sistema moderno de producción agropecuaria. La crisis en la producción, distribución y consumo de alimentos, así como el deterioro ambiental, cultural, económico, del tejido social, etc. generado sobre todo por el sistema convencional de producción y la propia modernidad, dieron lugar al replanteamiento de los procesos educativos en particular los relacionados con la producción agrícola.

Para la orientación teórica de la agroecología, se parte de la propuesta de Altieri (2018), quien señala que no se trata de desplazar el sistema convencional por sí mismo, sino que implica transitar a la sustentabilidad bajo ciertos principios y estrategias generales dado que “Un entendimiento más amplio del contexto agrícola requiere el estudio de la agricultura, el ambiente global y el sistema social, teniendo en cuenta que el desarrollo social resulta de una compleja interacción de una multitud de factores.” (Altieri 2018:27)

Para ser más específicos, Altieri cita a Reijntjes, quien propone los principios

4 “la cultura es la organización social de significados, interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.” (Giménez 2007:39)

5 “...el conjunto de procesos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, se la reproduce y transforma mediante operaciones simbólicas...” (Barrios y Chaves 2014:40)

agroecológicos en los procesos de transición de acuerdo a lo siguiente:

- Aumentar el reciclado de biomasa y optimizar la disponibilidad y el flujo balanceado de nutrientes.
- Asegurar condiciones del suelo favorables para el crecimiento de las plantas, particularmente a través del manejo de la materia orgánica y aumentando la actividad biótica del suelo.
- Minimizar las pérdidas debidas a flujos de radiación solar, aire y agua mediante el manejo del microclima, cosecha de agua y el manejo de suelo a través del aumento en la cobertura.
- Diversificar específica y genéticamente el agroecosistema en el tiempo y el espacio.
- Aumentar las interacciones biológicas y los sinergismos entre los componentes de la biodiversidad promoviendo procesos y servicios ecológicos claves. (Altieri 2001:29)

Esta última propuesta, es complemento de los fundamentos prácticos que sostiene Toledo en términos de:

- Diversidad (biológica, genética, ecológica, paisajística, productiva), Autosuficiencia
- Integración (de prácticas productivas, de unidades de paisaje, de ciclos naturales, etc.),
- Equidad (productiva, de recursos, de participación, etc.),
- Justicia económica (especialmente dirigida a obtener precios justos a los productos comercializados por la comunidad) (Toledo 1996:3)

A esto agregaremos que estos preceptos en conjunto, presentan dos vías de aplicación práctica hacia los productores agrícolas, una de ellas autolimita el alcance de estos en las prácticas

agroecológicas por medio del extensionismo⁶ como generalidad, en el que prevalece la estrategia de capacitación como elemento faltante al productor agrícola para eficientar los procesos productivos, en cuyo caso, el productor es objeto de dicha capacitación debiendo asumirla en sus procesos productivos y lo que ello implica.

En cambio mediante la estrategia de investigación-acción-participativa, en la que el eje es el proceso educativo adecuado, que sintetiza los conocimientos del sistema tradicional aportado por los productores agropecuarios y los avances técnico-científicos de los promotores o asesores técnicos, implica considerar tanto a productores como a técnicos, como el primer eslabón de la transformación del sistema simbólico, en cuyo caso se construyen como sujetos sociales y que soporta a una comunidad específica la cual será la base para ganar grados de sustentabilidad y cuyo referentes inmediatos son aquellos principios agroecológicos de Altieri (1999), Toledo (1996) y Reinjntjes (1992), entre otros muchos que han aportado a esta transición y movimiento social agroecológico.

En este orden de ideas, es necesario considerar diversos estudios y autores que coinciden, no sin ciertos nudos, en la revaloración del patrimonio biocultural, poniendo en la mesa de discusión, los problemas del sistema productivo moderno que induce el extractivismo, el cambio climático, los monocultivos intensivos, la producción masiva de transgénicos y licencias autorizadas para su ingreso en diversos países con el fin de elevar la productividad.

Esta situación nos lleva al reconocimiento de la necesidad de transformar el paradigma convencional en otro que impulse la revaloración sustentable para

Esta situación nos lleva al reconocimiento de la necesidad de transformar el paradigma convencional en otro que impulse la revaloración sustentable para la autosuficiencia alimentaria y resignificación del patrimonio biocultural.

6 Dado que no hay concordancia entre extensionismo y educación sino oposición "...ya ue lo que la Extensión pretende, básicamente, es sustituir una forma de conocimiento por otra." (Freire 1984:27)

En el nivel comunitario, en particular los pueblos originarios, mantienen a través de su cultura y sistema de conocimientos tradicionales, las prácticas de agrobiodiversidad, territorialidad, y su perspectiva con respecto al patrimonio biocultural; en resumen, su forma no antropocéntrica de relacionarse con la naturaleza.

la autosuficiencia alimentaria y resignificación del patrimonio biocultural.

De acuerdo a Álvarez, el patrimonio biocultural “es resultado de la estrecha relación entre las formas de apropiación y de reproducción de la naturaleza, por lo que los conocimientos, la cosmovisión y la sabiduría de los agricultores y pueblos originarios constituyen la fuerza y el motor principal para la sustentabilidad y la conservación del ambiente y de la biodiversidad.” (Álvarez 2012:85)

Así mismo, Toledo (2013) refiere, en relación al patrimonio biocultural, que es imprescindible considerar la permanencia de la biodiversidad en estrecha relación con las culturas, mientras que Sánchez (2012) asume que el patrimonio biocultural se integra por los sistemas de conocimiento tradicionales, contruidos a partir de la relación ser humano con la naturaleza, reflejado esto en el lenguaje y la propia cosmovisión, lo que cierra el ciclo con el manejo y uso de tal patrimonio.

Para abonar a esta perspectiva de intervención, un elemento fundamental del contexto son las políticas públicas. Al respecto Sabourin señala que: “La trayectoria de la agroecología en nuestra región (refiriéndose a Latinoamérica) ilustra bien el encuentro de tres flujos: es a la vez una disciplina científica, un conjunto de prácticas y un movimiento social...en la estrecha relación entre eficiencia y diversidad; la creación conjunta de nuevos conocimientos a partir de la interacción del saber científico con los saberes locales...la cultura y las tradiciones alimentarias de los territorios.” (Sabourin *et al.* 2017:5)

El reconocimiento de estos elementos, es fundamental en términos de los procesos sociales que impulsan la agroecología y su importancia en las políticas públicas en distintos grados de complejidad de lo cual la Red Políticas

Públicas y Desarrollo Rural en América Latina – (Red PP-AL), se enfoca en los siguientes ejes:

“1. Recomposición del papel del Estado y pactos público-privados; 2. Territorialización de la acción pública, desarrollo territorial y gobernanza multinivel; 3. Internacionalización de las políticas: circulación, transferencias y regionalización; 4. Evaluación pluralista de las políticas...” (Sabourin 2017:4)

Es decir, se ocupa de niveles macro de la región, sin descuidar los niveles comunitarios en relación a la operatividad y resultados de dichas políticas públicas.

Por supuesto, no es este el espacio para ahondar en las particularidades de cada país o región en América Latina, dado que nos interesa esbozar brevemente las generalidades de la política pública en el sentido agroecológico en México y en particular, las comunidades en que intervienen los estudiantes de la sede Villa del Carbón.

En este orden de ideas, Chapela en 2017 señala que “En México, prácticamente no se identifican políticas dedicadas específicamente a la agroecología o producción agroecológica” (Sabourin *et al.* 2017: 263) y hace un recuento histórico de las prioridades de Estado mexicano enfocadas en la explotación minera, petróleo, materiales pétreos, energía eléctrica y energía eólica. Estas orientaciones, más los efectos del Tratado de Libre Comercio (TLC-AN) y la prevalencia de la revolución verde, refuerzan la supeditación de la agricultura a la industria.

No obstante, en el nivel comunitario, en particular los pueblos originarios, mantienen a través de su cultura y sistema de conocimientos tradicionales, las prácticas de agrobiodiversidad, territorialidad, y su perspectiva con respecto al patrimonio biocultural; en resumen, su forma

no antropocéntrica de relacionarse con la naturaleza.

A partir de 2019 las políticas públicas hacia el campo cambian sustancialmente, reconociendo en principio la situación de crisis en el campo en diversas dimensiones, como: el deterioro ambiental, la pobreza, la explotación irracional de los recursos, la permanencia de la revolución verde en términos del monocultivo y el uso de químicos sintéticos, altamente dañinos, como lo señaló en su momento Carson desde 1960.

Toledo reconoce en México un proceso con 2 etapas: “Una primera donde la idea de la agroecología, sus fundamentos, principios y métodos, se fueron construyendo, aplicando y expandiendo, y una segunda que justo comienza con la llegada del nuevo régimen de la 4T en 2018”. (Toledo 2021:1). Es decir, las prácticas agroecológicas fueron evolucionando sin el reconocimiento de su importancia estratégica y su inclusión decisiva en las políticas públicas y para el segundo momento, las políticas públicas reconocen su importancia y le otorgan aquel valor estratégico y las condiciones necesarias para su evolución.

El Programa Producción para el Bienestar (PpB) (SADER 2023), es la política pública mexicana que asume la transición agroecológica, como una necesidad de revertir progresivamente la crisis en los procesos productivos en el campo mexicano, construyendo bases para la autosuficiencia alimentaria y reconstrucción del tejido social en las comunidades. De acuerdo a las reglas de operación del PpB:

El Programa Sectorial de Agricultura y Desarrollo Rural 2020- 2024...establece 3 objetivos prioritarios, uno de los cuales está estrechamente vinculado al objetivo general del Programa Producción para el Bienestar, a saber:

1.- Lograr la autosuficiencia alimentaria vía el aumento de la producción y la productividad agropecuaria y acuícola pesquera.” (SADER 2023:1)

En específico, el PpB incluye la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) que “...consiste en difundir o reforzar prácticas agroecológicas, para con ello mejorar la productividad y promoción de sistemas locales de producción y consumo de alimentos sanos, nutritivos, resilientes, competitivos y socialmente responsables, basado en sistemas que aprovechan el conocimiento milenario de los campesinos.” (SADER 2022:1), a esto se agrega la necesidad de reconstruir sistemas simbólicos que soporten este proceso educativo y de transición de acuerdo a Rodríguez (2021:3).

Por otra parte el Programa Sembrando Vida (PSV) plantea:

El acompañamiento social y técnico, que se basa en la integración de Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC), también contempla que la formación de los facilitadores y técnicos sean capacitados, entre otros temas, en agroecología, producción orgánica, bioculturalidad y cambio climático; temáticas que dejan en claro la orientación agroecológica del PSV. (CEDRSSA 202:7)

De manera que la inclusión de la práctica de la agroecología en las políticas públicas es relevante, en tanto marca un cambio sustancial no solo en el diseño, operación y evaluación de estas, sino que además, crea las condiciones para reactivar el capital social en las comunidades, técnicos y estudiantes enfocados en transformar la relación con la naturaleza, los ciclos productivos, las prácticas que afectan el cambio climático, revalorando el patrimonio biocultural.

De acuerdo a CEDRSSA (2020) la adopción de la agroecología es

El Programa Producción para el Bienestar (PpB) (SADER 2023), es la política pública mexicana que asume la transición agroecológica, como una necesidad de revertir progresivamente la crisis en los procesos productivos en el campo mexicano, construyendo bases para la autosuficiencia alimentaria y reconstrucción del tejido social en las comunidades.

La adopción de la agroecología es relevante en tanto que se asume, por parte del Estado, apoyar las alternativas tecnológicas productivas y la sostenibilidad, que en este caso, asumen la cultura y los conocimientos tradicionales de los productores.

relevante en tanto que se asume, por parte del Estado, apoyar las alternativas tecnológicas productivas y la sostenibilidad, que en este caso, asumen la cultura y los conocimientos tradicionales de los productores, entre otros elementos.

El alcance del presente ensayo no es suficiente para ahondar en la estructura de la política pública, sin embargo señalamos los preceptos fundamentales en los cuales podemos enfocar el modelo de intervención por parte de los estudiantes de la UBBJG Villa del Carbón. Este conjunto de disposiciones institucionales, forma la estructura mínima suficiente para dar sustento a la intervención comunitaria y que analizaremos en la sección de discusión de tal intervención.

Discusión y análisis

El proceso de intervención que promueve la UBBJG, surge de la necesidad de conocer, abordar y transformar la realidad de las comunidades en las que actúa y particularmente de los productores agropecuarios, de ahí que los estudiantes de Ingeniería en Procesos Agroalimentarios, se introduzcan en los procesos citados y dinamicen la comunicación permanente con productores y las comunidades.

Las estrategias consideradas para la intervención son en primer término:

- Analizar los contenidos teóricos y prácticos referidos anteriormente.
- Convenir con autoridades locales y estatales las acciones de colaboración para formalizar los procesos de intervención en las comunidades y con productores agrícolas.
- Realizar experimentos, prácticas y procesos agroecológicos en el ámbito comunitario y directa con productores.

- En cada ciclo, se diseñan y operan prácticas integradoras que consisten precisamente en realizar intervenciones y prácticas en comunidad o con productores locales.

Estas estrategias han otorgado las condiciones para realizar la intervención con actores sociales y en particular con productores y comunidades.

El proceso de intervención no ha sido simple, sino que se inscribe en la complejidad del contexto social de la región e inició con el diálogo, identificando a productores y aquellos actores sociales que están involucrados con la propuesta de la transición agroecológica, o interesados en mejorar o resolver problemas en sus procesos productivos agrícolas.

Este primer acercamiento no fue unidireccional como podría suponerse, varios productores locales se acercaron para obtener ciertas orientaciones con problemas específicos, lo cual se complementó con el acercamiento de la universidad con los representantes locales. En este momento, de la comunicación directa con productores, se generó la identificación recíproca, dado que estudiantes y productores conocían a sus familias y amistades de unas y otras localidades, lo cual facilitó no solo las acciones técnicas propias de la agroecología, sino también la disposición para abordar otros problemas de tipo ecológico y comunitario.

Así mismo, hubo ciertos temas como el manejo del agua para riego en parcelas que tanto estudiantes como productores trabajaron conjuntamente y de ahí derivaron otras acciones, como el mantenimiento del sistema de riego de la comunidad, reforestación y brechas cortafuego, lo cual ha permitido el reconocimiento de las propuestas de los estudiantes y darle bases a la intervención con los propios productores y la comunidad.

A 4 años de surgida la UBBJG sede Villa del Carbón, se ha logrado crear espacios sociales de intervención y participación con ejidos, comunidades, municipio e instituciones, cuyo eje fundamental es la transición agroecológica.

manera paralela a las prácticas comunitarias y universitarias, es decir los estudiantes actúan en prácticas específicas internas y otras con productores en sus localidades, de acuerdo a los programas académicos. De tal manera que los estudiantes actúan en 3 ejes de la intervención y transición agroecológica.

- Las prácticas agroecológicas al interior de la universidad,
- Las prácticas integradoras y proyectos comunitarios: reforestación, composteo, valoración del patrimonio biocultural, uso y manejo de agua, entre otros.
- Programa interinstitucional de intercambio de conocimientos

Conclusiones

A 4 años de surgida la UBBJG sede Villa del Carbón, se ha logrado crear espacios sociales de intervención y participación con ejidos, comunidades, municipio e instituciones, cuyo eje fundamental es la transición agroecológica, en función de transformar los procesos productivos agroalimentarios, que considera no sólo la integralidad agroecológica de la producción, sino también el procesamiento y transformación para la obtención de alimentos de calidad.

En cuanto a la formación profesional, los conocimientos adquiridos de acuerdo a los ejes problemáticos de la Tabla No. 1, se someten a dos valoraciones: una de tipo académica y otra según las habilidades, competencias y conocimientos aplicados en los procesos de intervención con productores y la comunidad. La valoración de esta estrategia es de relevancia en términos de la consolidación de la formación profesional del estudiante y de su capacidad para interactuar metodológicamente con productores y de los resultados de las prácticas agroecológicas.

En cuanto al universo agroecológico, podemos señalar que el nuevo modelo,

tanto para estudiantes como para productores, está en construcción a partir de la síntesis o integración de conocimientos tradicionales con los científicos-técnicos. Con ello se incide en:

- Proyección del patrimonio biocultural mediante la reconfiguración de su sistema simbólico, para sustentar la transición agroecológica adecuada a los momentos históricos, territoriales, culturales y productivos que enfrentan los productores agropecuarios en sus comunidades
- Construcción de canales de comunicación y por tanto de interacción simbólica, que permite tanto la transformación del modelo convencional de agricultura, por uno de alto contenido agroecológico.
- Reconstrucción cualitativa de los sujetos sociales, entre los cuales se encuentran los propios estudiantes, a partir de su formación profesional puesta a prueba con las realidades de los productores y comunidades y por otro lado, de estos últimos quienes asumen la transición agroecológica como imprescindible, ante la crisis generada por aquellos procesos productivos modernos con alto consumo de energía fósil y alto grado de dependencia de los químicos sintéticos y sus efectos.
- Recomposición de los actores sociales en la estructura social, a partir de la intervención de los estudiantes, UAM, UNAM y del PpB con la estrategia coincidente de la transición agroecológica. Uno de estos resultados es el reposicionamiento de las mujeres productoras, que se han sumado a estos procesos.
- Redimensionamiento del estudiante y de los próximos egresados de la UBBJG en el contexto territorial para continuar los procesos señalados o iniciar otros, según la transición agroecológica.

En referencia a las políticas públicas, las prácticas comunitarias han encontrado un canal adecuado para la construcción de opciones frente al modelo convencional o moderno, y como se ha mencionado la transición agroecológica con productores y productoras, instituciones y de los propios estudiantes, han logrado construir un sistema simbólico que soporta esta transición, a partir de la comunicación, intercambio de conocimientos, establecimiento de acuerdos, realización de prácticas agroecológicas según las necesidades de los productores (as). Por supuesto este proceso en particular es inicial y requiere de diversos momentos y niveles de consolidación.

La posibilidad propia de cada comunidad⁸ y en particular de la intervención universitaria, además de la problematización de los temas, requiere también de un proceso que no se limite al empirismo, sino la confrontación metodológica de las hipótesis teóricas y prácticas, en la validez de la construcción de conocimientos cuya integralidad no se puede limitar a combinar los científicos, con los tradicionales.

En cambio son posibles dos perspectivas⁹: configurar un proceso específico de transición agroecológica y por otra parte, continuar en la reconfiguración e interiorizar un sistema simbólico que sustente tal transición en referencia a los contenidos culturales-identitarios de los productores agropecuarios, para entonces perfilar una transición agroecológica integral y sustentable.

Este conjunto de conclusiones nos lleva a considerar que los planteamientos teóricos expuestos permiten orientarlos y comprobarlos en el proceso

de intervención comunitaria, particularmente en la adopción y construcción de conocimientos a través del diálogo e intercambio de experiencias con productores, en tanto proceso educativo. Lo cual toma distancia sustancial del extensionismo y a su vez se reconstruye la identidad propia de las comunidades, basada en su cultura. Tanto productores como estudiantes se reconocen mutuamente y se reconstruyen a partir de este diálogo, intercambio de experiencias, abordaje de problemas comunes y enfocados en la necesidad compartida de trascender el sistema convencional de producción agropecuaria, adoptando los principios de la agroecología, los criterios de revaloración del patrimonio biocultural y la necesidad de la transición agroecológica en una versión propiamente local, es decir, adecuada y apropiada según su sistema de conocimientos tradicionales integrados con los conocimientos científicos agroecológicos.

Para finalizar, este proceso no está terminado y requiere desarrollar los fundamentos teóricos y prácticos a partir de las necesidades de los productores y en sus comunidades, de los estudiantes en su proceso de formación e integración a las comunidades y de los niveles y profundidad que requiera la transición agroecológica.

Bibliografía

Altieri M. (24 de mayo 2018). *Agroecología: principios y estrategias para diseñar una agricultura que conserva recursos naturales y asegura la soberanía alimentaria*. Recuperado de: https://nanopdf.com/download/agroecologia-principios-y-estrategias-para-disenar-una-agricultura_pdf

Tanto productores como estudiantes se reconocen mutuamente y se reconstruyen a partir de este diálogo, intercambio de experiencias, abordaje de problemas comunes.

8 Resiliencia: capacidades de las comunidades para remontar sus propios problemas y transformar sus realidades.

9 Estas dos perspectivas se proponen a partir de la experiencia específica de este proceso de intervención, y seguramente habrá otras muchas.

- Altieri, M. (2 de noviembre 2001). *Agroecología: El Camino hacia una Agricultura Sustentable*. Recuperado de: <https://agroeco.org/wp-content/uploads/2010/10/cap2-Altieri.pdf>
- Arias, G. E. (Marzo 2014). *Sustentabilidad e interculturalidad paradigmas entre la relación cultura y naturaleza*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/343404192_SUSTENTABILIDAD_E_INTERCULTURALIDAD_Paradigmas_entre_la_Relacion_Cultura_y_Naturaleza
- Álvarez, M.
2012 Patrimonio biocultural de los pueblos originarios de Chiapas: retos y perspectivas. En *Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios*, coordinado por Avila, A. y Vázquez L.D., pp. 83-98. San Cristóbal de las Casas: Universidad Intercultural de Chiapas-CLACSO-promep-Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20121127111932/PatrimonioBiocultural.pdf>
- Barrios, A. y Chaves, A.
2014 *Transformar la realidad social desde la cultura: Planeación de proyectos culturales para el desarrollo*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Boege, E.
2008 *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Bourdieu, P.
2009 *Los herederos Los estudiantes y la cultura* (2a. ed.). Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- Carson, R. (2001). *La primavera silenciosa*. Madrid: Gedisa.
- Casique, J.L.
2017 El Club de Roma. Aportes para el desarrollo. Una historiografía de su obra publicada. En *Trienal de Investigación FAU UCV 2017*, pp. 1-15. Caracas: FAU UCV. Recuperado de: https://trienal.fau.ucv.ve/2017/publicacion/articulos/AS/extenso/TIFAU2017_Extenso_AS-02_JCasique.pdf
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria - CEDRSSA (Mayo 2020). *La orientación agroecológica de los programas de producción para el Bienestar y Sembrando Vida*. Recuperado de: <http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/9/75Agroecologi%CC%81aYPS.pdf>
- DOF (31 de marzo 2021). *Lineamientos del programa de Universidades para el Bienestar "Benito Juárez García"*. Recuperado de: <https://ubbjg.gob.mx>
- Freire, P.
1970 *Pedagogía del oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- Freire, P. (15 de enero 1984). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Recuperado de: <https://grandeseducadores.files.wordpress.com/2015/07/extensic3b3n-o-comunicac3b3n-la-conciencia-en-el-medio-rural-1973.pdf>
- Giménez, G.
2007 *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-ITESO
- Mac Gregor, J. A.
2002 El promotor del nuevo siglo. *Sol del Aire. Revista del Instituto Coahuilense de Cultura* 1(3): 45-51.
- Mac Gregor, J.A.
2005 La participación de los jóvenes en el desarrollo cultural comunitario. En *III Congreso Internacional de Ocio Joven DINAMIA*, 12 -14 de mayo 2005, pp. 1-11. Alicante: Ed. Ajuntament d'elx. Alicante.

- Rodríguez, E.
2021 *La transición agroecológica y simbólica con los productores de maíz integrados en Escuelas de Campo en el municipio de Amealco de Bonfil, Querétaro*. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Sabourin, E., Patrouilleau, M.M., Le Coq, J.F., Vásquez, L. Y Nierderle, P. (Organizadores)
2017 *Políticas Públicas a favor de la Agroecología en América Latina y el Caribe*. Porto Alegre: Evangraf/Criação Humana-Red PP-AL/ FAO. Recuperado de: <https://www.fao.org/documents/card/en/c/c9816555-cac4-4765-b33b-9b2ccb5a34af/>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural - SADER (30 de diciembre 2022). *Estrategia de Acompañamiento Técnico*. Gobierno de México. Recuperado de: <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/estrategia-de-acompanamiento-tecnico>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural - SADER (30 de diciembre 2023). *Reglas de Operación del Programa Producción para el Bienestar de la Secretaría de Agricultura para el ejercicio fiscal 2023*. Recuperado de: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5676169&fecha=30/12/2022#gsc.tab=0
- Sánchez, M.
2012 Patrimonio biocultural de los Pueblos Originarios de Chiapas Retos y perspectivas, En *Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios*, coordinado por Avila, A. y Vázquez L.D., pp.83-98. San Cristóbal de las Casas: Universidad Intercultural de Chiapas-CLACSO-promep-Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20121127111932/PatrimonioBiocultural.pdf>
- Toledo, V.
1996 *Principios etnoecológicos para el Desarrollo Sustentable de Comunidades Campesinas e Indígenas*. Morelia: Centro de Ecología de la UNAM.
- Toledo, V. M.
2013 El paradigma biocultural: crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales. *Sociedad y Ambiente* 1(1): 50-60.
- Toledo, V. M. (18 de septiembre 2021). El big bang de la agroecología en México. *La Jornada del Campo*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2021/09/18/delcampo/articulos/big-bang-agroecologia.html#:~:text=Una%20primera%20donde%20la%20idea,es%20de%20muy%20reciente%20aparici%C3%B3n.>
- UBBJG (30 de julio 2019). *Plan de estudios Ingeniería Agroalimentaria (nivel Licenciatura)*. Universidades para el Bienestar “Benito Juárez García”. Recuperado de: <https://ubbj.gob.mx>